

#MALOS



MISMO JUEGO, NUEVAS REGLAS

LUIS ÁVILA

UN
FENÓMENO
wattpad

 Planeta

Índice de contenido

Portadilla

0

1

2

3

4

5

6

7

8

9

10

11

12

13

14

15

16

17

18

19

20

21

22

23

24

25

26

27

28

29

30

31

32

33

34

35

36

37

38

39

40

41

42

43

44

45

46

47

48

49

50

51

52

53

54

55

56

57

58

59

60

61

62

63

64

65

66

67

68

69

70

71

72

73

74

75

76

77

78

79

80

81

82

83

84

85

86

87

88

89

90

91

92

93

94

95

96

97

98

99

Agradecimientos

#Malos

#MALOS
MISMO JUEGO,
NUEVAS REGLAS
LUIS ÁVILA

Ávila, Luis

Malos 2 : mismo juego, nuevas reglas / Luis Ávila. - 1a ed . -
Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Planeta, 2017.

Libro digital, EPUB

Archivo Digital: descarga

ISBN 978-950-49-5811-6

1. Narrativa Juvenil. I. Título.

CDD 863.9283

© 2017, Luis Ávila

Diseño de cubierta: Departamento de Arte de Grupo Editorial Planeta
S.A.I.C. sobre una idea de Luis Ávila

Todos los derechos reservados

© 2017, Grupo Editorial Planeta S.A.I.C.

Publicado bajo el sello Planeta®

Independencia 1682, (1100) C.A.B.A.

www.editorialplaneta.com.ar

Primera edición en formato digital: mayo de 2017

Digitalización: Proyecto451

Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización escrita de los titulares del "Copyright", bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, incluidos la reprografía y el tratamiento informático.

Inscripción ley 11.723 en trámite

ISBN edición digital (ePub): 978-950-49-5811-6

0

Las madres tienen un don particular para inventar modos de castigarte. ¿A qué desalmado monstruo se le ocurre impedirte ir a tu propio baile de graduación? No es que sea muy devota de las fiestas, pero mis penitencias ya vienen de hace tiempo: para ser exactos, desde hace semanas atrás, cuando organicé una fiesta en casa mientras mi madre estaba con su novio. Desde entonces, me prohibió salir a ninguna parte, me quitó el celular, Internet y apenas pude ver a un único amigo que ella pensaba era mi novio. ¡Carl! Claro, le podría haber dado una oportunidad si él no hubiese elegido a Jacob...

No es que me gustase, siempre lo consideré de mis mejores amigos. El problema es que ni siquiera tuve oportunidad de preguntarme si yo era atractiva para él. Bueno, mi ojo es perfecto: todos los chicos en los que me he fijado resultaron ser gays o mujeriegos.

Excepto Charlie.

Él me aprecia y me valora realmente. Quiere estar conmigo, me lo ha dicho millones de veces, pero no dejo de verlo como un amigo.

El problema en todo esto es... Theo. Caí por él. Hice cosas que nunca imaginé que sería capaz de hacer: los recuerdos son tan frescos... como si el tiempo nunca hubiera transcurrido.

No poder verlo durante estas semanas de castigo ha sido sumamente doloroso, sobre todo porque mi encierro coincidió con las vacaciones de Navidad y Año Nuevo, con lo que ni siquiera pude cruzármelo en la escuela.

A partir de ahora todo será diferente.

Es enero. Llegó la vuelta a clases, los inviernos más crudos se han ido, los meses transcurrirán hasta que en un

tiempo llegue el acto de graduación, arroje mi bonete al aire y todo habrá concluido.

No puedo pensar en el baile pero sí en algo mucho más importante que, tras mi distanciamiento de Theo, logra recomponer mi autoestima: la beca.

Estudiaré en la IVU, la mejor universidad del país; estaré lejos de mamá y la pesadilla de vivir bajo el mismo techo se habrá terminado.

Solo queda enfrentar los exámenes finales, la fama que me hice de una «nerd borracha a la que le hacen lavajes de estómago por organizar la fiesta más loca» y volver a verlo a... Él.

Ha sido demasiado tiempo. Aún nos debemos una conversación. Algo que nos ponga en camino a ambos.

¿Querrá verme? Un sexto sentido me hace intuir que a partir de ahora nada será lo mismo.

1

BIENVENIDO AL GLORIOUS CHAT

Lottie: Quiero morir T.T

Charlie: ¿Pasa algo?

Charlie Walk ha añadido a Tracy Smith

Charlie: ¡Es hora, chicos! ¡Tracy ya está aquí!

Zach: Es nuestraa muajajajá

Glory: Bienvenida 😊

Mike: ¡Bienvenida, Smith!

Riley: Bienvenida eres túu-tuu-tuu

Lottie: ¡¡¡Me siento muy mal!!!

Tracy: Jaja. ¡Hola, chicos! Gracias por recibirme ♥

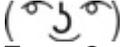
Tracy: ¿Qué ocurre, Lot?

Charlie: Un placer que estés de nuestro lado.

Lottie: Charlie, te amo.

Lottie: Ay amigui. No sabes los dolores de cabeza que tengo, me están matando...

Brandon: ¡Hola, Tracy! ¡Eres bienvenida! Qué tal si tú y yo...



Tracy: Gracias n.n Claro, dime.

Charlie: ¿Qué demonios?

Charlie: ¿Irán a la fiesta de esta noche?

Lottie: Dije que te amo... </3

Zach: Uhhhhh

Brandon: Rt ô_ô

Mike: Rt x 2

Glory: ¡x 3!

Riley: Chicos, son malvados, eh.

Riley: x 4 (perdón)

Charlie: Disculpa, no lo había notado en verdad... ¡Yo igual!

Lottie ha abandonado el grupo

Glory: ¿Qué le sucede?

Tracy: ¿Fue mi culpa? ¡Lo siento tanto!

Zach: Descuida, siempre lo hace...

Riley: Muero xD

Zach: Muere x 2

Charlie: A simple line drawing of a sad face with a downturned mouth.

Mike: Yo iré a la fiesta UwUr

Glory: Yo.

Zach: Me sumo.

Riley: ¿Nadie piensa en las clases?

Brandon: Será memorable :B

Riley: ¿Las clases?

Brandon: La fiesta...

Tracy: Mamá no me deja pero de todos modos iré.

Tracy: ¿Quién es Glory?

Newt: ¡Hola a todos! A simple line drawing of a smiling face.

Usted se ha desconectado

2

TRACY

Con que Lottie ha abandonado el grupo, eh... Suelto una carcajada al leerlo y el celular casi se me cae sobre la nariz en medio de la sacudida que me provoca. Me doy la vuelta y quedo boca abajo en la cama.

—Oh, «amigui» —murmuro tal como ella me suele llamar—. Me alegraste el día.

Mi sonrisa es tan macabra que me asusto a mí misma de lo que estoy pensando, pero lo cierto es que me tiene harta esa actitud acusadora y hormonal.

Que estemos tan cerca de terminar la escuela me hace pensar que no queda nada para perder. Soy Glorious.

Miro la piel en mi antebrazo y empiezo a sentir la típica opresión en el pecho que me indica la locura que estoy a punto de cometer.

Ya di el sí. Pacté en la fiesta de este sábado tatuarme el triángulo recto.

Dudo que estos bandos vuelvan a traerme problemas en la universidad así que no tiene por qué preocuparme el hecho de decorar mi piel con ese bonito símbolo.

Tú querías el invertido.

He aquí la voz de mi conciencia señalando que seguirá conmigo este año. Creí que se iría con diciembre, pero no fue así... Lo sé, mi querida Tracy-Conciencia-Smith, pero no todo se tiene en la vida.

¿Y cuándo te resignaste?

Cuando descubrí que Theo está loco, al igual que todo su bando.

Lo amas.

Debo aprender a sobrevivir sin él.

Ni tú lo crees.

Tampoco pedí tu opinión. Ahora puedes irte y dejarme dormir en paz. Mañana me espera un nuevo, largo e interesante día.

Lunes

Conocí a Charlie en una fiesta clandestina. Su actual novia, Charlotte, era mi mejor amiga y prácticamente me obligó a meterme en el grupo de los Glorious, donde hay peligrosos psicópatas llenos de tatuajes y músculos intimidantes. Desde entonces, perdí mi dignidad. Pero estoy dispuesta a recobrarla.

Todos los que forman parte de este bando llevan el tatuaje de un triángulo hacia arriba en el antebrazo y el dibujo del animal que los representa.

Hace tiempo habría elegido un gatito. Ahora prefiero una perra.

El clan que se contrapone a los Glorious es el de los Bad Boys: un montón de adolescentes que están mal de la cabeza y asesinan gente, consumen drogas y buscan robarte la virginidad, tatuarte y convertirte en una de ellos.

Tú te enamoraste de su líder.

¿Regresaste? Cuando quieras puedo darte vacaciones.

No, gracias, cariño. Disfruto mi trabajo.

Lo admito. Amé a Theo. Mi corazón palpita fuerte y mis ojos se enrojecen al pensar en él y en nuestro pasado, pero él me humilló, no se atrevió a amarme; la verdad es que no quiere aferrarse sentimentalmente a nadie y yo no seré la persona que vaya a salvarlo.

Está enfermo. Necesita ayuda. Pero dudo que los asesinatos como él puedan recuperarse alguna vez...

El despertador suena a las 5.59 a.m. Las chicas malas no se despiertan tan temprano así que lo apago, pero de inmediato creo otra alarma a las 6.05 a.m.

Oh, sí. Se siente tan bien poder dormir un poco más. No puedo creer que haya desperdiciado casi dieciocho años de mi vida con tanta puntualidad y...

—Tracy.

¿Qué demonios?

La voz viene desde el otro lado de la cama.

Tengo la piel de gallina y trago saliva mientras trato de divisar en la habitación algún elemento que me sirva de ar-

ma contra el invitado indeseado que no me deja dormir.

—Tracy, mírame.

¡Oh, por Dios!

¡Es él!

—¡Tachas! —grito y me giro esperando encontrar a mi amigo, que ha desaparecido hace tiempo.

Pero al dar la vuelta me encuentro con un manojo de cabellos verdes y una sonrisa con dientes bien afilados.

—Audrey... —murmuro.

—Te enseñaré a ser una perra mala.

Levanta las manos y clava sus largas uñas en mi cuello.

El despertador brama y me salva de una pesadilla que casi me mata.

—Gracias —le digo al aparato y lo desactivo—. Prometo nunca más retrasar la hora y ser fiel cada mañana a tus llamados.

Salgo de la cama, me coloco las esponjosas pantuflas color turquesa de siempre y camino hasta el baño. Me miro en el espejo y me encuentro con mis ojos verdes (demasiado pequeños a causa del cansancio) rodeados de dos medialunas moradas en los párpados inferiores y mi pelo negro enmarañado como la melena de un león moreno. Quisiera tener las ganas y el tiempo suficientes para poder peinarlo. Aunque además de mi aspecto desarreglado, también hay recuerdos. Voces. Gritos. Llantos. Que me recuerdan la persona que soy. Esto es lo que debe pasar con las chicas como yo.

Así se convierte una niña buena en una desalmada arpía sin sentimientos.

Es que no existen las chicas buenas... Una vez que no lo puedes soportar más, el dolor mismo te vuelve inmune a más dolor.

TRACY

El poeta desliza sus dedos por las páginas del libro que sostiene y se relame mientras se excita leyendo la oscura novela en la que da rienda suelta a sus más culposos placeres. Las delicadas facciones de su rostro demuestran el deleite que le provocan las letras en su campo visual.

Está bien, es solo un chico leyendo en el ómnibus, pero estoy enamorada, ¿okay?

Quizás en sus horas libres se dedica a escribir poesía; quisiera que se quitara los auriculares y se fijara en mí. Quiero ser la musa de los ojos azules clavados en el libro que sostiene.

Estoy a solo dos asientos atrás del suyo, elaborando métodos alternativos para llamar su atención, mientras me pregunto qué tan obvio sería pasar a su lado y dejar caer mi cartera a sus pies.

Quizá me la robe. Mejor no...

Vuelvo de mi ensimismamiento cuando el bus se detiene en la puerta de la escuela y todos los alumnos se agolpan para bajar.

El dios griego con auriculares y el libro se pone de pie, se quita el dispositivo de los oídos y saluda con una sonrisa de oreja a oreja a una joven que es compañera de Haley, dos años menor que yo.

«Oh, por Dios», pienso con mucha culpa. «Acabo de fijarme en un niño de dieciséis años».

Saber que estoy a punto de enfrentar mi último semestre escolar me hace sentir la persona más vieja en la faz de la Tierra, pero a la vez me siento muy pequeña al imaginar que pronto seré de primero al entrar en la universidad.

—¿Tracy?

Mi pie derecho toca el suelo y el izquierdo abandona el último escalón una vez que descendo.